

(A) en Gibraltar

099/065/449

# EN DIRECTO EL CAMPO DE GIBRALTAR

## A PROPOSITO DE UN COMENTARIO SOBRE LA PROVINCIA CAMPO DE GIBRALTAR

El "Diario de Cádiz", que se edita en la capital de la provincia a la cual pertenece nuestra comarca, parece que no comprendió nuestro "comentario" sobre "La posibilidad de la nueva provincia del Campo de Gibraltar", y así en su número del pasado viernes, 24 de agosto, nos acusa de haber prestado un flaco servicio a la opinión pública...

Lo cierto es que en aquella ocasión no hacíamos sino referirnos a algunos artículos editoriales (de "Ya" y "Criba", concretamente), sin que por nuestra parte expusiéramos opinión alguna. Pero, por descontado, que no estamos tan lejos del problema como demuestra estarlo "Diario de Cádiz" al calificar tan ligeramente la idea de "inoportuna". Y en cuanto a lo de influir sobre la opinión pública... nos parece un "chiste" por cuanto que poco hay que hacer sobre un tema en el que existe la mayor unanimidad en todo el Campo

de Gibraltar.

Es una verdadera lástima que el periódico de la capital se acuerde de los provincianos solamente en estos casos.

[Qué casualidad!, en esa misma jornada y en la misma página (la seis exactamente) se dedican unas líneas para anunciar la llegada del ministro de la Vivienda al Campo de Gibraltar. Cualquier otro periódico (de la capital de la provincia correspondiente) hubiese buscado un lugar en la primera página para anunciar la visita de un miembro del Gobierno. Aunque el ministro no llegase a la capital.

Pero en fin, no vamos a defendernos atacando. Tal vez porque no sea necesaria tal defensa cuando leemos con detenimiento los argumentos que se esgrimen en el comentario del "Diario de Cádiz": "No tiene razón de ser la posibilidad de crear una nueva provincia del Campo de Gibraltar"; pero que ya que se nos invita, como hombres que

seguimos a diario el caminar del Campo de Gibraltar, hemos de dejar escrito que a la gran mayoría de los habitantes de esta zona les agrada el volver a oír

comentarios como el de "Criba", más en la línea de opinión campogibraltareña que el comentario aparecido en el diario de la capital de la provincia.

La sociedad al día

# La provincia de Gibraltar

Por Salustiano DEL CAMPO



EL mayor triunfo de la diplomacia española después de la guerra civil ha sido, indudablemente, el logro del respaldo del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General de las Naciones Unidas para nuestra reivindicación del peñón y plaza de Gibraltar. Nuestra política exterior convirtió así a Gibraltar en su problema número uno y, en su entorno, se redefinieron una serie de relaciones más amplias. Por otra parte, el consenso de los españoles en este punto es total. Sin embargo, el giro dado al asunto desde la constitución del actual Gobierno, en octubre de 1969, hizo perder impulso al sólido planteamiento anterior y, ahora, con la reciente y brusca interrupción de las conversaciones anglo-hispanas, volvemos aproximadamente adonde nos encontrábamos hace cuatro años.

EN tales condiciones, la recriminación por el tiempo transcurrido sería fácil y estaría justificada, pero no voy a formularla aquí. El apoyo nacional a la recuperación de Gibraltar es unánime y de lo que se trata es de buscar vías de acción eficaz. Por ello mismo, conviene reparar en la otra vertiente del problema: el desarrollo del Campo de Gibraltar. Por razones que Velarde ha estudiado muy bien, esta región se ha contado y cuenta entre las más deprimidas de España, aunque la naturaleza prodigó en ella los recursos naturales y humanos. Su renta per cápita era el 40 por 100 de la media nacional y el Campo era víctima a la vez de la posesión colonial de Gibraltar por Inglaterra y de la existencia en él del mayor latifundio europeo.

EN 1969 se clausuró definitivamente el puesto aduanero terrestre de La Línea de la Concepción y se retiraron los trabajadores españoles, casi cinco mil. Se tomaron una serie de medidas: jubilación anticipada de unos dos mil y búsqueda de trabajo para los demás, estimulando su marcha

de la zona. Por otro lado, se alentó al establecimiento de una serie de industrias, creando el Polo de Desarrollo de Gibraltar, con buenas ventajas para las empresas que acudieran a establecerse en él.

HOY los resultados saltan a la vista. Lo que ha tenido éxito no pertenece al Polígono de Campamento: refinería de CEPESA y complejo petroquímico, Acerinox, etc. En cambio, hay un nombre que simboliza el fracaso de la acción de desarrollo regional desde la Comisión del Plan: Confecciones Gibraltar. Su historia es un triste compendio de lo que jamás debió permitirse, ni allí ni en ninguna otra parte de España.

EL hecho es que, poco antes de Semana Santa, y a petición del Jurado de Empresa, Confecciones Gibraltar ha cerrado sus puertas por un plazo mínimo de tres meses y máximo de dos años, que es lo que puede prolongarse el seguro de desempleo a base de ampliaciones de trimestre en trimestre. Solamente en La Línea se hallan en paro por esta causa unas mil mujeres y unos doscientos hombres.

ESTO sería ya malo en sí, pero es peor porque no se trata de un caso único. En efecto, hay empresas que no funcionan y otras que ni siquiera han abierto sus puertas. Pueden mencionarse la fábrica de gafas Gibralfa, del Grupo de Confecciones Gibraltar; PRISA (Prefabricados Industriales, Sociedad Anónima), que no ha llegado a funcionar; Laminados de Fibra de Vidrio, Papelera del Atlántico, que opera al diez por ciento de su capacidad, y CONVELSA (Conservas Vegetales Linenses, S. A.), de la que nunca más se supo, una vez construido el edificio y cobrada la correspondiente subvención. No es extraño que el ingenio popular de la región se refiera al «timo del Polo», con amargura y desdén.

NO tiene vuelta de hoja que lo que el Campo de Gibraltar necesitaba, ante to-

do, era industrias capaces de absorber la mano de obra con poca o nula especialización que allí abundaba. Esto no se ha hecho; hay paro. Además, los esfuerzos volcados en la formación profesional han servido de poco; mucha gente pasaba por los cursos sólo para cobrar la subvención. Los especialistas se importaban de otros lugares del país. En suma, que el caso Confecciones Gibraltar debe situarse en su contexto y requiere que se esclarezcan todos los aspectos del «affaire». A estas alturas, resulta imprescindible un balance independiente de lo conseguido —que parece poco— y de lo frustrado —que parece mucho— en la labor de la Gerencia del Plan de Desarrollo del Campo de Gibraltar. No puede admitirse que en materia tan vital la única evaluación existente la hagan los mismos a cuyo cargo está la acción.

Y esto nos trae a otro punto que es preciso comentar. Administrativamente el Campo de Gibraltar pertenece a la provincia de Cádiz, con la que tiene poco en común. Es más, sus intereses no se ven demasiado favorecidos con ello. Por ejemplo, las interpelaciones al Gobierno sobre los problemas de la zona no la han hecho los procuradores de Cádiz, sino uno de Málaga. El hoy archivado proyecto de creación de la provincia de Gibraltar, compuesta por municipios de Cádiz y Málaga, debe reconsiderarse y yo me atrevo a solicitarlo respetuosamente desde aquí.

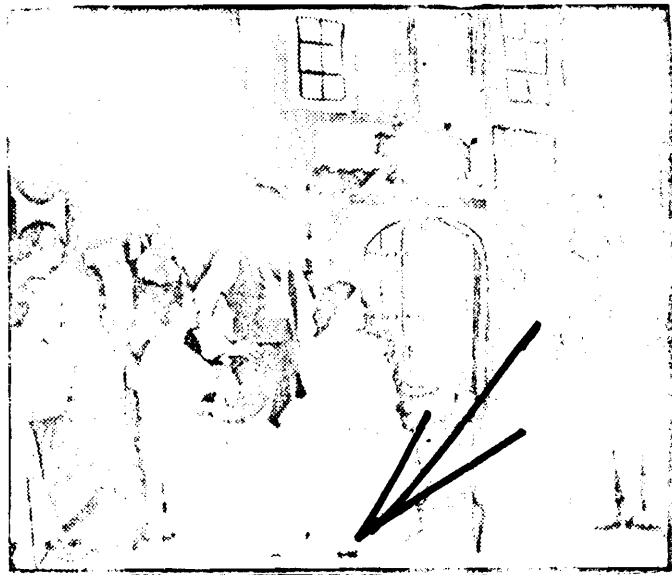
CONSTITUYE una legítima y antigua aspiración de los habitantes de la zona, que lograrían así un mejor cuidado y defensa de sus intereses. Un buen cronista local ha aireado recientemente pruebas de que ya en 1915 se anhelaba la creación de la nueva provincia. La existencia de una estructura administrativa y representativa propia haría posible, además, la racionalización y eficacia de la tarea del desarrollo del Campo de Gibraltar, que es parateta a la acción en el frente diplomático para recuperar Gibraltar.

# VALES DE ESPAÑA: CICLO DE ZARZUELA

clo de nte a los Cuatro ejas. lírico, la gran nseguido medios últimos e menos l recinto . Las dos eron, idas por sistencia es que obras como ico tener s últimos crítico las, muy

rápidamente se dejó sentir el poco nivel logrado en su interpretación. Vimos a muchas personas abandonar el patio antes del final de las representaciones. Igualmente la lentitud en el cambio de escenas —la primera noche entre el primero y segundo cuadro, por culpa de un cambio en la simpleza del decorado, tardó más de media hora de una a otra parte—, contribuyó al poco lucimiento logrado por la actuación de los componentes de la Compañía "Isaac Albéniz". Las obras puestas en escenas "Luisa Fernanda", "Gigantes y Cabezudos" y "Viva la Jota", no lograron

calar sino en la superficial Ilustración del libreto, basados en temas muy costumbristas españoles. Verdaderamente nos hubiésemos alegrado de que, a cambio de una representación a base de género chico, se hubiese prologando el ciclo teatral y no, básicamente, servir el ciclo de zarzuela como una espera para los espectáculos que se pueden considerar verdaderamente multitudinarios, tal la actuación de Mari Trini, de Cafruno o de Raphael. Poco comentario nos ha dejado de margen este no muy afortunado interín sobre las tablas de Festivales. José Vallecillo Ruiz



## La posibilidad de la nueva provincia del Campo de Gibraltar

En pocos meses han sido varias las ocasiones en las que se ha vuelto a apuntar sobre la posibilidad de la nueva provincia del "Campo de Gibraltar". El triángulo Tarifa-Ronda-Estepona ocupa un lugar preferente, al parecer, en los programas de planificación territorial.

satisfacernos. Es conveniente, sin embargo, no olvidar la necesidad imperiosa de intensificar el proceso de desarrollo de la zona del Campo de Gibraltar, acompañada quizá de una "regionalización" de ese concreto enclave como centro de una posible nueva provincia, con todas las ventajas de autonomía, y administrativas, que esto significaría. La idea no es nueva, pero encaja bien en el nuevo concepto de desarrollo regional. No está de más señalar que en el Ministerio de Planificación del Desarrollo se encuentra un hombre como el profesor Velarde, que bien conoce las implicaciones económico-sociales del caso Gibraltar".

La última referencia b comentario sobre el particular, lo hemos visto en "Criba", que textualmente, y dentro de un artículo editorial que publica dice:

"Encaremos ya el problema con voluntad de futuro, y dispongámonos a apoyar todas cuantas medidas se tomen para abordar sin dilaciones la reivindicación de Gibraltar. El párrafo final de la nota española, en el que se afirma que el "Gobierno tendrá que meditar muy seriamente sobre los pasos adicionales que deba dar en relación con este problema", reiterado con las posteriores palabras del Jefe del Gobierno por las que aseguró que "nos reservamos plena libertad de acción en el tratamiento político de esta cuestión", no pueden menos que

Por nuestra parte, nada añadimos a este comentario. Simplemente lo recogemos, como igual hicimos con otro aparecido en "Ya". Ahora bien, si hubiésemos de hacer algún comentario sobre la acogida que estos "aportes" tienen en nuestra comarca, nos veríamos en la necesidad de decir que muy favorable.

**PROBAS**  
1.200 KILOS DE "HACHIS", INTERVENIDOS A UN SUBDITO SUIZO

A las once y media del pasado día 9, por especialistas de la Guardia Civil, de servicio en la aduana del muelle de Algeciras, fue detenido el subdito suizo Bernard Joseph Jaggi, soltero, y sin domicilio conocido, cuando intentaba pasar dolosamente ocultos entre las ropas y el cuerpo la cantidad de un kilo doscientos gramos de la droga conocida por el nombre de "hachis".

El total de la cuantía de estupefacientes decomisada ascendió a un valor de 12.000 pesetas, y, el detenido, tras las diligencias de rigor, fue puesto a disposición de la autoridad competente e ingresado en la prisión preventiva de la localidad, acusado de los delitos de contrabando y atentado contra la salud pública.

**& Sonivisión**  
DISCOTECAS LUCES Y EFECTOS  
TELEFONOS 253308-253307

## labor de la Policía municipal linense

retreados Municipal s duras n seguido los tres dad de La uales, la y amor al ieron de hondo a uno de agados de iana.

guardias urbanos, sin casi recibir satisfacciones de nada ni de nadie. Su capacidad se pone de manifiesto todos los días y al llegar el verano con las fiestas por medio, nuestros activos policías municipales sirven de perfectos pilares de la ciudad sirviendo a la perfección sus obligaciones y elevando el alto espíritu de convivencia en su más alto grado.

MI FELICITACIÓN PERSONAL A ESTOS HOMBRES POR SU SOLIDARIDAD Y DISCIPLINA. ELLOS HAN HECHO QUE LA LÍNEA HAYA SERVIDO COMO LUGAR AGRADABLE AL VIAJERO EN NUESTRAS FIESTAS. MERCECEN SU CONSIDERACIÓN DE TODOS.

IRIA (Foto: M. PEREZ)

## recreos al verano algeciraño

resultando sioso, en as están "tope", mavería

verano, deberían echar películas un poquitín mejores. (Largan cada "rollo", que enferma cualquiera.) —Que el Polideportivo, sigue con sus problemas, y sus cursos de natación.

...Que la labor del Ayuntamiento, es digna de una alabanza grande. ...Que los deportes —salvo esporádicas fechas— duermen el "sueño de la paz". ...Que esta ciudad, de

**Plaza de Toros de San Roque**

Con motivo del 120 aniversario de la inauguración de esta plaza, se celebrará una tradicional corrida COYEECA

# GIBRALTAR, EL FRACASO DE UNA POLÍTICA EXTERIOR



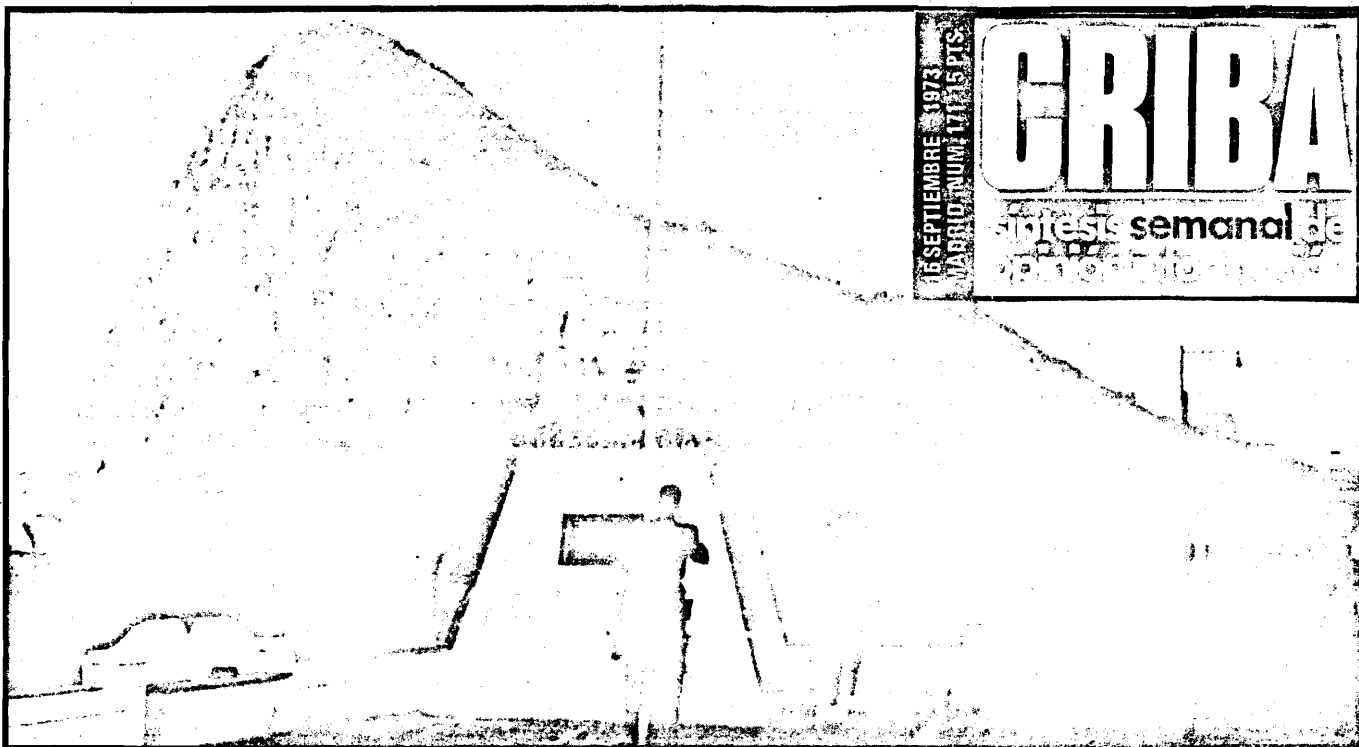
○ No menos perspicaces que el "Daily Telegraph", siempre creímos que uno de los temas que necesitaban de un urgente replanteamiento, por parte del recién llegado primer gobierno Carrero, era el de la política exterior en general y el de Gibraltar en particular. Evidentemente, el ministro López Rodó se vería en la necesidad de iniciar un giro completo en el palacio de Santa Cruz, a pesar de las conocidas identidades con el canciller saliente, López Bravo. La nota entregada por nuestro representante en las Naciones Unidas, al Secretario General de dicha organización Sr. Waldheim no ha sorprendido a nadie, sobre todo, después de las casi sonrojantes entrevistas de Londres, celebradas el pasado 8 y 9 de Mayo por el anterior ministro de Asuntos Exteriores. Nada pues que oponer a esta decisión del Gobierno que lleva el contencioso de nuevo a la ONU, lugar de donde no tenía que haber sido retirado nunca, tras la votación de la Asamblea General de la de 18 de Diciembre de 1968, éxito indudable de la diplomacia de Castiella. Encontramos —en primer lugar— en la nota que nos ocupa, un reconocimiento implícito del fracaso de la política exterior iniciada en 1969, y que en el caso de Gibraltar, nos llevó incluso a no suscitar el correspondiente debate en la ONU, en aras de un clima de distensión que se concretó en la desvaída política del "pensar juntos". Los resultados son bien conocidos. Los británicos no cedieron un ápice en sus posiciones, y los españoles asistimos estupefactos a un final que no por esperado, resultaba menos decepcionante.

Pero hay algo que la nota del Gobierno ya no puede remediar. Nos referimos al tiempo perdido, que como ya dijimos en otra ocasión puede representar un daño irreversible en nuestra justa reclamación anticolonial. En estos cuatro años largos transcurridos, la situación se ha deteriorado en lo que a España se refiere. Por un lado, la Gran Bretaña ha ingresado en el Mercado Común y con ella Gibraltar, por otro, la casi ya endémica crisis con Marruecos, debilita nuestro flanco diplomático en el área mediterránea en la que se encuentra inmersa la Roca, además de empeorarse notablemente los problemas relacionados con la descolonización de algunos de nuestros territorios africanos, lo que podría incluso llegar a dificultar nuestras futuras iniciativas en las Naciones Unidas. Por si faltara poco, las cada vez más tensas relaciones con la Santa Sede, se han manifestado "oportunamente" con el nombramiento —en la persona del "llanito" Edward Rapallo— de Obispo residencial de Gibraltar, con una celeridad vaticana a la hora de cubrir la sede vacante de la colonia inglesa, que contrasta significativamente con la lentitud con que se procede en el caso de tantas Diócesis españolas. No es necesario ser un experto en este tipo de problemas, para colegir que no se trata sólo de volver a nuestras conocidas posturas, anteriores al período López Bravo, para restablecer la situación. Empecemos por reconocer que la Gran Bretaña ha hecho una vez más honor a su reputación diplomática, y que nos ha inflingido una buena derrota, rematada con su actitud respecto a España en el Mercado Común que no responde,

probablemente, a lo que se prometió para archivar parcialmente la cuestión Gibraltar. Convengamos, con sano y severo talante autocrítico, que este es el punto en que nos encontramos, y podremos abordar el futuro con ciertas dosis de esperanza. Con todo, y si queremos iniciar con posibilidades una nueva política gibraltareña, abandonemos todo triunfalismo y exijamos en el futuro un rigor responsable.

Encaremos ya el problema con voluntad de futuro, y dispongámonos a apoyar todas cuantas medidas se tomen para abordar sin dilaciones la reivindicación de Gibraltar. El párrafo final de la nota española, en el que se afirma que el "gobierno tendrá que meditar muy seriamente sobre los pasos adicionales que deba dar en relación con este problema", reiterado con las posteriores palabras del Jefe de Gobierno por las que aseguró que "nos reservamos plena libertad de acción en el tratamiento político de esta cuestión", no pueden menos que satisfacernos. Es conveniente, sin embargo, no olvidar la necesidad imperiosa de intensificar al proceso de desarrollo de la zona del Campo de Gibraltar, acompañada quizá de una "regionalización" de ese concreto enclave como centro de una posible nueva "provincia", con todas las ventajas de autonomía y administrativas que esto significaría. La idea no es nueva, pero encaja bien en el nuevo concepto de desarrollo regional. No está de más señalar que el Ministerio de Planificación y Desarrollo, se encuentra un hombre como el profesor Velarde, que bien conoce las implicaciones económico-sociales del caso Gibraltar.

Hemos dejado para el final el comentar la denuncia que en la nota se hace del abuso de las aguas y espacio aéreo español, comprometiendo seriamente la seguridad del país. Estos hechos no pueden ser tolerados ni un solo día más, pues obligación ineludible del Gobierno es la defensa de la soberanía nacional, y a las fuerzas armadas de la nación, les corresponde garantizarla. No se trata de proponer ninguna acción bélica, pues estamos persuadidos que la renuncia a la fuerza en las disputas entre naciones, es imprescindible, pero creemos que existen medios sobrados para impedir estas flagrantes violaciones. Ya en tiempos anteriores se propusieron algunas. Una barrera de globos cautivos en la bahía de Algeciras, impediría completamente el allanamiento de nuestro espacio aéreo. Un simple espigón cerraría las aguas territoriales. Se trata, en definitiva de no dejarse sorprender más y menos atrapar, en las redes inglesas o en el pozo de los intereses inconfesables. Y todo ello con energía, aún a costa de tener que revisar llegado el caso, nuestras "amistades" con los Estados Unidos, grandes mantenedores de la Gran Bretaña, o con la OTAN, usufructuadores de ese trozo de tierra española para sus fines militares, a pesar de que nuestro país no pertenezca a dicha organización. Esperamos, y deseamos, que Gibraltar no siga siendo el más sangrante ejemplo del fracaso de toda una política exterior.



16 SEPTIEMBRE 1973  
N.º 1115

**CRIBA**  
suplemento semanal de  
EL DIARIO DE LA MONTAÑA

# UNA NUEVA POLITICA PARA CON GIBRALTAR

Una vez más el eterno caso de Gibraltar vuelve, —y va a volver con más insistencia próximamente,— a las páginas de la prensa española y de la extranjera. Una vez más vuelve a las de CRIBA.

Gibraltar no es nuestro tema tópico; es la clave, creemos, de nuestra política exterior. Aún más, estamos seguros que bien puede considerarse como el barómetro de nuestra solvencia nacional ante el mundo pues, no nos engañemos, sólo las naciones que han sabido liberarse, en la historia, de colonialismos de todo tipo son oídas en el concierto internacional. Sabemos que nuestro país padece de otros tipos de colonialismo menos visibles pero más decisivos acaso que el que se manifiesta en una pequeña porción de nuestra geografía. No lo ignoramos ni desconocemos la tremenda importancia de esos otros colonialismos, pero Gibraltar posiblemente haya significado, históricamente, la motivación primaria de nuestro innegable complejo de inferioridad nacional del que, aparte de otras razones menos psicológicas, nacen las otras dependencias negativas. De ahí nuestro renovado acicate y escalpelo hacia los poderes públicos para que se acometa inteligente, tenaz y audazmente el problema de Gibraltar.

Un tanto positivo que hay que anotar en la ejecutoria inicial de López Rodó al frente de Asuntos Exteriores es el de empalmar, por lo menos aparentemente, la política respecto a Gibraltar con la de Castiella después de que el sucesor de éste la hiciese tomar unos derroteros que, en el mejor de los casos, han significado una pérdida de 4 años. Pero no se escriben estas líneas sólo para alabar al nuevo canciller sino también, y fundamentalmente, para emplazarle y para aportarle nuestras modestas sugerencias que de antemano reconocemos acaso puedan serle tan novedosas como si le pasásemos noticia del descubrimiento de América. Lo que, no obstante, si que hay que alabarle es el indicio, cara a los británicos, de que nuestra política respecto a la Roca no se "archiva" y que pese a "eclipses" momentáneos tenemos una línea de conducta continuada. Esto es lo más valioso. Veamos los demás aspectos.

Respecto a este tema y otros más de política internacional sugeríamos, semanas atrás, al Sr. López Rodó el símil, tan vulgar como expresivo, de la política a seguir: La del "bastón y la zanahoria" dirigida tanto a la Gran Bretaña como hacia la población gibraltareña.

La reactivación del caso, próximamente, en las Naciones Unidas no nos va a traer soluciones si bien no se debiera haber abandonado este

campo de lucha. En la O.N.U. es difícil ya que se logre mejorar la "marca" allí obtenida hace años por el equipo de Castilla además de que, desde entonces, media el tan famoso como triste comunicado conjunto de noviembre pasado al que, sin duda, se agarrará el Foreign Office para desvirtuar las alegaciones españolas. Bien está que nuestra diplomacia se "mantenga en forma" con motivo del debate en la O.N.U.; que se dé publicidad mundial a nuestras razones; que se refresquen memorias; pero no se espere, en 1973, nada sorprendente de Nueva York que no se hubiese conseguido ya hace años cuando las famosas resoluciones a nuestro favor. Por tanto, cabe pensar que el Sr. López Rodó no habrá considerado esta ocasión más que como un modesto detonador del resto de una campaña reivindicatoria a la que, esperamos, se dote de más altos explosivos. Ahora, en la O.N.U., con nuestros alegatos, se debe comenzar a descubrir el "garrote". Aquí en España hay que destapararlo del todo con una creciente presión fronteriza ejercida con todos y con cualquier medio lícito que pueda hacer desagradable, e incluso imposible, la vida normal de los gibraltareños. Sin temor alguno a protestas ni a amenazas que, sin duda, se lanzarán por parte de británicos y de "llanitos".

La "zanahoria" debe ser mostrada simultáneamente, sin aguardar meses y mucho menos años. Es evidente que la postura oficial británica se debe, a partes iguales, tanto al propio interés estratégico y de prestigio en mantener Gibraltar unido a la Corona como a la tremenda presión a que se ve sometido el Gobierno inglés por parte de la población gibraltareña que teme por sus intereses económicos al integrarse en España. El prestigio no lo perderían "oficialmente" los ingleses si fuesen los propios gibraltareños quienes, por interés, pidieran entrar en el área económica española. La estrategia quedaría satisfecha con un adecuado pacto hispano-británico. Esos intereses, pues, son los que hay que garantizar expresamente con disposiciones y, sobre todo, con ofertas tan inmediatas como realistas. No son tantas las familias a las que hay que suggestionar con esas ofertas ni tan difícil es el acceso a sus titulares fundamentales.

A ese respecto, no hay que ignorar que acaso el sector más antiespañol sea el de los sindicatos gibraltareños que temen, con razón, caer en la media de las rentas laborales de la zona andaluza, evidentemente mucho más bajas, que las británicas. Para garantizarles la seguridad de que tal cosa no habría de sucederles en un futuro inmediato no cabe más, que una solución: Industrializar a fondo el área del Campo de Gibraltar, pero no, por supuesto, con simples

PASA A  
LA PAG.  
SIGUIENTE

Polos de Desarrollo o con estímulos al estilo de "Confecciones Gibraltar", (1), sino con un ambicioso, racional y urgente programa industrializador, de tipo "vinculante", pues no cabría esperar demasiado, en este caso, si el programa fuese "indicativo" y hubiera que aguardar a que la iniciativa privada acudiese a la cita patriótica. A este respecto, no comprendemos, —aunque hubiera sido a cambio de alguna concesión más de las ya otorgadas por España,— cómo no se impuso a la Compañía "Ford" la zona de Algeciras como emplazamiento de su futura fábrica en nuestra Patria en lugar de la región valenciana. Ignoramos cuál es el punto en que se encuentran los preparativos de la "Ford" y por tanto no sabemos si la permuta es aún posible pero, aparte de que el I.N.I. se volcase en la zona, aún es tiempo de que, por ejemplo, la "Volkswagen" antes rechazada; la industria hispano-japonesa de computadoras al parecer en estudio de montaje; etc., etc., se asentasen próximas a Algeciras, al amparo de uno de los puertos mejores, potencialmente, del mundo y situado en una de las encrucijadas clave del comercio mundial si se piensa con mentalidad exportadora. Otro tipo de incentivo, sin duda de gran efecto, sería el arbitrar una adecuada ayuda financiera y fiscal para aquellas empresas mixtas que se constituyesen expresamente, compuestas por españoles y por actuales gibraltareños, con tal de que se situasen fuera del límite geográfico actual de la colonia y dentro del área a desarrollar de Algeciras y Campo de Gibraltar.

Y como esas podrían ser infinidad las medidas sugeridoras para que los "llanitos" cambiasen su odio, (léase miedo a la pérdida de su "status" económico), por amor hacia España, (entiéndase garantía de ese "status"), y dejasen a Gran Bretaña sin argumentos válidos que exponer para prolongar su negativa a la demanda española. Creemos también que, a la vista de las tristes experiencias de un pasado muy reciente, nada de esa industrialización se puede llevar a cabo, (ni aunque el Gobierno la programase con las características que antes recomendábamos), sin la medida administrativa de antes proceder a la creación de la proyectada nueva provincia de Gibraltar, formada a base de municipios de Cádiz y de Málaga y con su futura capital pensada para en la propia Roca. Hay que desempolvar ese expediente y ponerlo en marcha aún a riesgo de desencadenar protestas y dimisiones como las sucedidas con el primer anuncio; protestas tan comprensibles y honradas como equivocadas.

Sólo con una política que contemple ambas actitudes, (la negativa, consistente en el cerco creciente a Gibraltar, las denuncias internacionales, etc.; y la positiva de crear estímulos reales para que los Gibraltareños no temieran integrarse en España, además de las ofertas ya contenidas en el "Plan Castiella"), sería posible, a plazo medio, recuperar la hoy colonia británica. No se piense que se va a lograr en un día, pero tampoco se programe para lograrlo en un siglo. La moral nacional, en este tema, ganaría si se viesen resultados prácticos. Incluso para aplicar esa moral en otras tareas más políticas.

Ramiro SOLANA

(1) En el "Europeo" del 25-5-73, y firmado por Salustiano del Campo, se publicó un artículo cuyo título era "La provincia de Gibraltar" del cual transcribimos este largo párrafo sobre el tema apuntado del fracaso de una política económica referida a Gibraltar: "Hoy los resultados saltan a la vista. Lo que ha tenido éxito no pertenece al Polígono de Campamento: refinería de CEPSA y complejo petroquímico, Acerinox, etc. En cambio, hay un nombre que simboliza el fracaso de la acción de desarrollo regional desde la Comisaría del Plan: Confecciones Gibraltar. Su historia es un triste compendio de lo que jamás debió permitirse, ni allá ni en ninguna otra parte de España.

El hecho es que, poco antes de Semana Santa, y a petición del Jurado de Empresa, Confecciones Gibraltar ha cerrado sus puertas por un plazo mínimo de tres meses y máximo de dos años, que es lo que puede prolongarse el seguro de desempleo a base de ampliaciones de trimestre en trimestre. Solamente en La Línea se hallan en paro por esta causa unas mil mujeres y unos doscientos hombres.

Esto sería ya malo en sí, pero es peor porque no se trata de un caso único. En efecto, hay empresas que no funcionan y otras que ni siquiera han abierto sus puertas. Pueden mencionarse la fábrica de gafas Gibralfa, del Grupo de Confecciones Gibraltar: PRISA (Prefabricados Industriales, Sociedad Anónima), que no ha llegado a funcionar; Laminados de Fibra de Vidrio, Papelera del Atlántico, que opera al diez por ciento de su capacidad, y CONVELSA (Conservas Vegetales Linenses, S.A.), de la que nunca más se supo, una vez construido el edificio y cobrada la correspondiente subvención. No es extraño que el ingenio popular de la región se refiera al "timo del Polo", con amargura y desdén".